

Esta experiencia fue significativa para todos los niños y las niñas ya que se les permitió experimentar colores y formas de manera libre. Pero en especial para Celin que durante la actividad se mostró curiosa y ansiosa de ver su mancha mágica y al verla lo primero que dice es “wuao que preciosa es la carita de un gatico y yo quiero un gatico para mi casa”. Y todo el tiempo la observo con curiosidad. Al salir muestra con orgullo a su madre su creación contando la manera como lo hizo.